

Prólogo

Motiva esta publicación el deseo de ofrecer un reconocimiento a la trayectoria y labor de Angelita Martínez. Además de recordar sus aportes a la disciplina lingüística, nos interesa destacar su generosidad, su amabilidad y la amistad que nos ha regalado a muchos con los que ha trabajado, trabaja y a quienes somos sus discípulos.

Su vasta trayectoria la ha llevado por diversas universidades del mundo en las que impartió conferencias, cursos, presentó su propuesta y la discutió en los más altos niveles académicos. Produjo una obra que también se conoce en los espacios de mayor difusión de la ciencia lingüística, puesto que ha publicado en las más prestigiosas revistas nacionales e internacionales.

Los datos sobre su trayectoria se remontan a los tempranos inicios de su interés por la lingüística. A poco de finalizar su formación de grado, comenzó a colaborar en la cátedra de Lingüística a cargo de María Luisa Freyre, en el Instituto Superior del Profesorado “Joaquín V. González”. Posteriormente, continuó su formación con Emma Gregores integrando sus equipos de investigación radicados en el Centro de Investigaciones en Ciencias de la Educación (CICE), espacio adscripto al Instituto Di Tella. Allí forjó amistades con distintas especialistas en lenguas americanas. Ese trabajo continuo y de exploración inicial se vio plasmado en una beca de formación superior que el Conicet le otorgó durante cinco años. Estos años de formación se materializaron en algunos trabajos que señalaron la dirección que cobraría su labor posterior. Me refiero a los artículos que recogieron esa experiencia primera: “Tiempos verbales en el discurso hipotético en el

habla de Buenos Aires”, publicado en 1991, y “Emisiones contrafactuales e intención comunicativa”, aparecido en 1993.

En paralelo, durante ese periodo, conoció en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires a Érica García. Me atrevo a decir que este encuentro cambió radicalmente su vida. La perspectiva propuesta por García dio lugar a una serie de investigaciones en las que se consolidaron las principales líneas de interés de su trabajo: la variación lingüística —desde la perspectiva garciniana fuertemente atravesada por los principios de la Escuela Lingüística de Columbia— y el contacto de lenguas. El trabajo con García encontró su culminación en la tesis doctoral, titulada *Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes*, presentada y defendida en la Universidad de Leiden, Holanda.

Unos años antes se produjo una singular coincidencia, fruto del trabajo conjunto. Me refiero a la aparición en 1995 de dos publicaciones que han señalado las ideas fundantes de lo que se conoce como etnopragmática en el marco de los estudios variacionistas: “Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas” de Érica García y “Variación lingüística y Etnopragmática: dos caminos paralelos” de Angelita Martínez. Con estos textos se materializa la propuesta teórica y se inician distintas investigaciones en esta línea.

En apretada síntesis, podemos decir que el interés por el análisis de los usos lingüísticos retoma la relación lengua-cultura y, desde esta perspectiva, se incorpora a los estudios variacionistas, tal como lo propone Martínez (1995):

La Etnopragmática intenta descubrir valores culturales a través de opciones lingüísticas que los hablantes seleccionan en diferentes contextos. Se interesa por la búsqueda de las relaciones lengua-cultura, lengua-visión del mundo a partir de dos enfoques que no se excluyen: i- cómo los factores culturales se traducen —plasman—

en el uso –y sistema– del lenguaje y ii- cómo utilizamos el lenguaje para conformar contextos culturales (p. 427).

Así, el análisis etnopragmático procura explicar los procesos cognitivos que subyacen a la selección que realiza el hablante; esto significa que resulta central indagar en el modo en que el desvío en la frecuencia relativa de uso de las formas revela perspectivas cognitivas (García, 1995, p. 57). En el uso variable cobra principal interés descubrir qué contexto pragmático favorece qué forma lingüística, ya que son los contextos de aparición los que podrán explicar la presencia de las formas (García, 1995, p. 70).

La materialización de esta propuesta teórica se gestó, en gran parte, durante un periodo de trabajo fructífero en el que Angelita integró los equipos de investigación del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, bajo la dirección de la doctora Elvira N. de Arnoux. Dentro de las actividades de ese periodo, se destaca el dictado del seminario “Sociolingüística”, perteneciente a la Maestría en Ciencias del Lenguaje, radicada en el Instituto Superior del Profesorado “Joaquín V. González” —posgrado pionero en la Argentina, también dirigido por Elvira N. de Arnoux. La mención de este seminario obedece a uno de los aspectos más salientes de su carrera: la formación de discípulos.

Me gustaría hacer una digresión en esta etapa del recorrido. Quiero recordar algunas experiencias que, entiendo, pueden servir para describir la personalidad de Angelita como docente e investigadora. La conocí hace muchos años en el marco del seminario que acabo de citar. Cursábamos en un edificio con muchas dificultades estructurales, como buena parte de los edificios públicos destinados a la educación en la Argentina. Por esa razón habíamos trasladado las clases a un bar de la Avenida Rivadavia, en el barrio de Once, en la Ciudad de Buenos Aires. Allí nos reuníamos los viernes a las seis de la tarde —el bar ya no existe y su nombre ha caído en el olvido. Nos sentábamos alrededor de unas mesas pringosas, preparadas para nosotros en el fondo del

local. Éramos un grupo entusiasta de profesores, curiosos, con muchas preguntas y grandes inquietudes. Todos trabajábamos en escuelas secundarias de la Ciudad y de la provincia de Buenos Aires; estábamos deseosos por saber si podíamos resolver, desde la lingüística, problemas que encontrábamos en las aulas. Nos movía el deseo por conocer, por aprender, y encontramos en su propuesta una clara luz que nos permitió ver el camino. Tuvimos la fortuna de hallar en Angelita el estímulo para avanzar. Su empuje, su entusiasmo, su generosidad, hicieron que cada uno de nosotros tomara como propia la tarea.

De ese grupo inicial surgió el primer proyecto de investigación: “Lenguas en contacto: hacia una didáctica integradora”, financiado por la Unidad Interdepartamental de Investigaciones del ISP “Joaquín V. González”. Y ese grupo de investigación parió dos tesis de maestría. Luego el trabajo continuó en el Instituto de Lingüística al amparo de la doctora Elvira N. de Arnoux, quien nos abrió las puertas y nos dejó volar. La confianza de Angelita en el trabajo colectivo hizo que algunos miembros del equipo nos sumáramos a propuestas más desafiantes y bajo su guía conociéramos a muchos de los académicos, lingüistas de raza, de los que fuimos estudiantes o con los que hemos tenido el orgullo de colaborar.

Luego vinieron más proyectos, más tesis, más discusiones. En el año 2003 se produjo el ingreso de Angelita a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata a través de su incorporación como profesora titular, en primer término, de la cátedra de Filología Hispánica, en compañía de la doctora Graciela Goldchluk, y luego, desde el año 2011, como titular de la cátedra de Lingüística, proceso, este último, que acompaño desde su inicio.

El trabajo en las cátedras profundizó un camino que ha significado formar al equipo que hoy amalgama los distintos proyectos que se fueron gestando durante más de dos décadas; proyectos en los que todos tenemos algún lugar, a partir de las capacidades que Angelita ha sabi-

do descubrir y potenciar en cada uno. Parte de ese grupo ha germinado e integra la cátedra de Lingüística. Solo una mirada atenta y generosa, humana y amable, puede conducir y hacer brotar los retoños nuevos y, también, los no tan nuevos. Siempre puso de manifiesto su vocación por la enseñanza mediante propuestas disciplinarias novedosas y actualizadas, lo que ha generado el reconocimiento de alumnos y pares.

El ámbito del posgrado ha sido y es un espacio en el que también ha podido desarrollar su propuesta por medio de seminarios impartidos en distintas universidades del país y del extranjero. Como investigadora, ha dirigido distintos proyectos de investigación de los cuales han participado discípulos que, bajo su orientación, alcanzaron, en muchos casos, la formación máxima y desarrollaron su trabajo en el campo de la docencia y la investigación. En lo que respecta a su tarea como directora del Centro de Estudios de Investigaciones Lingüísticas (CEIL), perteneciente al Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), se destaca el impulso otorgado a la publicación de distintas colecciones —como *Discutir el Lenguaje*—; la creación y consolidación de diferentes grupos de estudio; la recepción de pasantes de distintos países, así como el intercambio fluido con académicos de otras universidades. El interés por sostener el espacio de la investigación, promover los intercambios y construir redes de cooperación se ha cristalizado en el *Corpus de Español de Migrantes en Argentina* (Cordemia) publicado en forma de colección en el portal Arcas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). De la misma manera, desde la dirección de la Maestría en Lingüística, su trabajo se ha destacado y se destaca por la búsqueda de la excelencia académica, el progreso de los maestrandos y la interrelación con la investigación por medio de un acompañamiento que ha significado, en numerosos casos, la inserción de los egresados en equipos de trabajo y redes interinstitucionales.

Como directora de la subsección de la Cátedra Unesco, radicada en la FaHCE, ha mostrado el interés creciente por la relación entre la

lingüística y otros campos como la educación. En este aspecto, ha llevado adelante distintas actividades dirigidas a docentes y alumnos interesados particularmente en la interculturalidad y el contacto lingüístico. Estas acciones han estimulado la relación de la Facultad con otros ámbitos de la educación y la formación docente.

Este ha sido un repaso, arbitrario e incompleto, de algunas de las muchas y diversas acciones que ha impulsado a lo largo de su carrera. Entre las actuales tareas que dan reconocimiento a su tesón y entusiasmo por el trabajo conjunto es necesario destacar su incorporación como secretaria a la Comisión Directiva de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (Alfal), espacio asumido en agosto de 2021.

Los artículos aquí presentados son producto de la generosa participación de distintos colegas que han compartido con Angelita parte de su recorrido académico. Constituyen el fruto del diálogo mantenido a lo largo de su carrera con investigadores de distintos campos de la lingüística, de diferentes corrientes teóricas y ámbitos de trabajo. Como resultado nos hallamos ante producciones muy heterogéneas que han sido organizadas en grandes grupos con los que pretendemos acompañar la lectura del presente volumen.

Iniciamos la publicación con una reseña que Elizabeth Mauder nos ofrece sobre el camino compartido como discípulas de Érica García. Seguidamente, presentamos las distintas secciones que componen el libro y, a modo de cierre, los *Agradecimientos* de diferentes colegas quienes se suman al reconocimiento y una *Galería de fotografías* que recoge parte de las experiencias compartidas a lo largo de la trayectoria de nuestra homenajeadas.

La sección titulada **La variación lingüística en la Escuela de Columbia** agrupa los trabajos de Ricardo Otheguy-Naomi Shin y Bob de Jonge, en su calidad de exponentes teóricos de la perspectiva que cimienta la propuesta etnoprágmatca. A continuación, la sección **Etnoprágmatca** reúne una serie de trabajos en los que se abordan

problemas lingüísticos desde la perspectiva variacionista impulsada por Angelita. Los artículos de Silvana Alaniz y Verónica Mailhes se ocupan de la variación de las formas de futuro en el discurso epistolar del siglo XIX y en el discurso político actual, respectivamente. El discurso político también es abordado en el trabajo de Lucía Zanfardini a través del análisis de las formas pronominales seleccionadas para la construcción de la autorreferencialidad. La variación registrada en situaciones de contacto lingüístico es el tema de los trabajos de Dolores Álvarez Garriga, Gabriela Bravo de Laguna y Roxana Risco, quienes, desde el abordaje de la alternancia de diferentes fenómenos variables, reflexionan sobre la incidencia de los sustratos lingüísticos en la conformación de variedades dialectales a partir de la observación de modificaciones en las frecuencias examinadas. El discurso televisivo es el tema de interés de Graciela Galli, quien estudia la alternancia verbal en inglés a partir del análisis de comedias de situación. Por su parte, las formas *-ra* y *-se* del subjuntivo son abordadas por Elina Giménez en su trabajo sobre las emisiones contrafactuales y por Adriana Speranza, quien se ocupa de las formas simples, en ambos casos a partir de un corpus de obras literarias.

En la sección **Contacto de lenguas y diversidad lingüística**, los trabajos de Stefan Pfänder-Azucena Palacios y Ana Isabel García Tesoro analizan fenómenos gramaticales inducidos por contacto en distintas variedades de español andino y del español en contacto con lenguas mayas en Guatemala, respectivamente. La problemática sobre la interculturalidad y las migraciones son los temas presentes en los artículos de Juan Carlos Godenzzi-Carola Mick y Marleen Haboud.

La sección **Sociolingüística** se inicia con el análisis que Alejandro De la Mora realiza a partir de una serie de trabajos en los que se aborda el concepto de cambio lingüístico desde diferentes perspectivas. Por su parte, Yolanda Hipperdinger estudia la cartelería comercial de la ciudad de Bahía Blanca desde la perspectiva del paisaje lingüístico. Cierra la sección el trabajo de Rosa María Sanou, quien presenta un

caso de variación fonológica en el habla de San Juan desde la perspectiva laboviana.

La sección **Historiografía lingüística** contiene el trabajo de Elvira N. de Arnoux, quien estudia el discurso prescriptivo en algunas gramáticas escolares de comienzos del siglo XX en la Argentina. El artículo de Roberto Bein analiza tres textos de Lenin en los que aparece la preocupación por la cuestión lingüística. Por su parte, Ana Fernández Garay revisa la perspectiva lingüística que sustenta la primera gramática del tehuelche publicada en la segunda mitad del siglo XIX. Cierra este apartado el trabajo de José Luis Ramírez Luengo, quien se ocupa de un caso de variación ortográfica en el español de los siglos XVI, XVII y XVIII (1550-1800).

La última sección, titulada **Gramática del español**, contiene una serie de trabajos provenientes de perspectivas teóricas diversas. Los textos de Josefa y Liliana Berenguer, Claudia Borzi y Adriana Collado estudian distintos aspectos de la gramática desde una concepción cognitivista del lenguaje. Adolfo Elizaincín se ocupa de la sustancia semántica atribuida tradicionalmente a los diminutivos desde una propuesta tipológica basada en la perspectiva de Eugenio Coseriu. El trabajo de María Marta García Negroni y Silvia Ramírez Gelbes, por su parte, analiza las formas de tratamiento de la segunda persona singular en la Argentina en relación con el uso y la prescripción, es decir, en relación con las normas objetiva y axiológica. Mabel Giammatteo, Hilda Albano y Augusto Trombetta examinan la noción de tiempo lingüístico desde una perspectiva semántico-nocional en relación con algunas propuestas generativistas. Esta misma perspectiva de análisis también está presente en el artículo de Daniel Romero y Rosana Pascual, quienes reflexionan sobre las relaciones entre la gramática generativa y la teoría de la relevancia y abordan el caso particular de los pronombres relativos. Los artículos de Enrique Pato y Alba Valencia analizan el uso de locuciones en las variedades del español de la zona sur del continente americano y el de Ana Serradilla Castaño estudia

el uso del superlativo sintético en el español rural peninsular a partir de los datos recogidos en el Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (Coser).

Todos los trabajos aquí compilados ofrecen avances y reflexiones relativas a los campos en los que los colegas trabajan. Les agradecemos la voluntad y el entusiasmo por participar de esta iniciativa que recoge los vínculos, los intereses académicos y los afectos construidos a lo largo del tiempo y de la vasta trayectoria de nuestra homenajeada.

Adriana Speranza
La Plata, 2022

Referencias bibliográficas

- García, É. (1995). Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas. En K. Zimmermann (Ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica* (pp. 51-72). Madrid: Vervuert, Iberoamericana.
- Martínez, A. (1991). Tiempos verbales en el discurso hipotético en el habla de Buenos Aires. En *Actas del I Congreso del español de América* (pp. 519-526). Universidad de Valladolid.
- Martínez, A. (1993). Emisiones contrafactuales e intención comunicativa. En *Actas del X Congreso Internacional de la ALFAL* (pp. 201-205). Veracruz, México.
- Martínez, A. (1995). Variación lingüística y Etnopragmática: dos caminos paralelos. En *Actas de las Segundas Jornadas de Lingüística Aborigen*, (pp. 427-437). Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires, Argentina.